



PERIÓDICO FESTIVO-SATÍRICO Y LITERARIO.

SUSCRIPCIÓN.—Una peseta trimestre.
Principian en Enero, Abril, Julio y Octubre.

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN E IMPRENTA
Urrutia, 3 (Almería) Vélez-Rubio.

ANUNCIOS.—Precios convencionales.
Rebajas considerables a los suscriptores.

ALUMBRARÁ LOS CRECIENTES Y MENGUANTES DE LA LUNA

CRÓNICAS VELEZANAS

El año de gracia de 1891, maldito si tuvo alguna para la paciente comarca del Guadalevín.

Se fué ya por el mundo su testamento en gran cúmulo de desdichas salpicado de alguna que otra esperanza más ó menos realizable.

Nos ha legado el recuerdo de una encarnizada lucha electoral, cuyo resultado harto sentimos decir que no ha sido hasta ahora todo lo provechoso que se prometió para los intereses generales del distrito.

Nos ha legado dos carreteras inacabables y otra en proyecto, que saldrá a su basta, según se dice, pasado el invierno, esto es, cuando hayan perecido de miseria los pobres braceños.

Nos ha legado una inundación desastrosa, que ocasionó la ruina de centenares de propietarios y colonos, sin que el Gobierno, ni los que se proclaman patronos de los pueblos, se hayan dignado destinar de esas cuestaciones públicas y oficiales la parte que en justicia nos corresponde para enjugar las lágrimas de los damnificados.

Nos ha legado grandes decepciones en la vida política, cruentos desengaños y provechosas enseñanzas para lo por venir.

Nos ha legado (y conste que en esta cláusula tienen su parte los años anteriores) una embrollada administración municipal, plagada de desaciertos.

Nos ha legado un cupo exorbitante de consumos, que pesa como insostenible carga sobre este esquilmo vecindario.

Nos ha legado, por último, ese ruido que se llama proyecto de vía férrea, ofrecido a los veleznos como panacea salvadora de los intereses generales de esta región y que según malas lenguas, se contruirá tan pronto como la rana crío pelos.

Todo esto nos ha legado el año de 1891, año de desdichas y promesas, de inconsecuencias, imposturas y amalgamas políticas, con otras notas aisladas que formarán perpetuamente una página vergonzosa en la preclara historia de cierta agrupación local.

¡Bien venido seas, pues, año de 1892, si has de ser más venturoso que el que te precedió!

* * *

Está visto que vivimos en el siglo de las improvisaciones y otras sorpresas.

A lo mejor dicen a uno:—¿Sabe usted que D. Fulano es ya millonario?

—Hombre, ¿que me cuenta Vd.?..... ¡Pues si el año pasado vendía fósforos en ambulancia y pregonaba periódicos por las calles.

—Se habla de un tío...

—Si que hay muchos en este mundo.

—Que murió en Indias, dejándole heredero universal de una cuantiosa fortuna.

—¡Vaya un buen tío!

—Así es la verdad; porque la ventura

del sobrino está hecha de golpe y porrazo.

Otra vez tropieza el transeunte en mitad de la calle con cualquier amigo que le grita:

—Oiga V., Mengano, ¿tiene V. noticias de aquel perdido?

—¿De cuál?... ¡Porque como es tan frecuente conocer a tantos sin pretenderlo!

—¿De quién ha de ser, de Mimbrierilla!

—¡Ah! si, de un caballero que se marchó debiendo medio año a la patrona y varias prendas al sastre.

—El mismo.

—Pues no sé nada, a Dios gracias.

—¡Caramba!... Si viera Vd. que suerte ha hecho!

—¿Le ha caído el premio gordo?

—No, señor; acaba de unirse a una vieja con más millones que dientes tuvo despues de su lactancia.

—Entonces, ya verá Vd. por lo que concluye la segunda dentadura de tan estimable señora.

—¿Por qué?

—Por desaparecer poco a poco como la primera; Mimbrierilla ¡lo pierde todo menos una cosa.

—¿El buen humor?

—No señor, la vergüenza; por la sencilla razón de no haberla conocido nunca.

¡Oh, la vergüenza!... ¡Que tema tan precioso para un artículo de muchas li-

neas sino estuviéramos de prisa!

La temperatura ha descendido sensiblemente y un frío siberiano nos ha prodigado sus rigores en algunos días de la última quincena.

La inmensa mayoría de los habitantes de esta población hemos recibido las caricias del *trancazo* y algunos catarros más ó menos inocentes.

Por todas partes no se oye más que toser y estornudar.

Vélez Rubio va pareciendo un hospital de resfriados.

Sólo los médicos están de enhorabuena.

DICEN MALAS LENGUAS...

Ya pueden los inventores de armas devanarse los sesos para ir aumentando de día en día los medios de rompernos la crisma con toda la comodidad y seguridades posibles, en la confianza de que no han de llegar nunca á inventar una tan mortífera como la que sirve de título á este buen ó mal escrito.

Ni todos los cañones Krupp, ni todos los fusiles Remington y cuantos sistemas se conocen y se puedan conocer, son capaces de producir tantas víctimas cuantas produce diariamente esta arma mansueta á todas horas y por cierta clase de personas, sin necesidad de apelar al recurso de la fuga una vez lograda nuestro objeto.

Y hasta donde lo consigue lo estamos viendo.

—*Dicen malas lenguas* que Fulanito trata con demasiada *intimidación* á la esposa de Mengano, de quien es muy amigo.

Y vaya usted á averiguar si aquello es cierto y de donde ha salido; por contestación oírán ustedes siempre estas ó parecidas palabras:

—Hombre, yo no lo he visto, ni tengo motivos para dudar de la esposa de Mengano, á la que tengo por muy buena, y mucho menos de Fulanito, que es formal hasta allí y ha dado pruebas de verdadera amistad á Mengano; pero *dicen malas lenguas*...

—D. X. tiene dos hijas guapisimas, y *dicen malas lenguas*...

—D. P. es un empleado de corto sueldo, y á pesar de eso se da una vida de príncipe y lleva á su mujer todos los domingos y días de fiestas al café y al teatro; y porque su jefe le ha saludado alguna vez, *dicen malas lenguas*...

—D. R. es un anciano venerable, un caballero de providad acrisolada, é incapaz de quedarse con lo que no es suyo, según la pública opinión; pero desde que le hicieron depositario de aquellos fondos, *dicen malas lenguas*...

¿Y quienes son esas *malas lenguas*? cabe preguntar.

Es un sistema muy socorrido para calumniar impunemente; pero no hay

que intentar, ni aun por asomo, saber quien ha hecho correr la especie, pues una vez arrojada la piedra y haber hecho verter infinitas lágrimas (que en muchos casos son la protesta más buena de la inocencia, de la virtud y de la tranquilidad de conciencia); después de sembrada la cizaña en el seno de la familia, de haber ahuyentado el ángel de la paz conyugal, de haber arrojado por los suelos una honradez inmaculada y de haber llenado el alma de dudas al más creyente, nos encontramos con las frias palabras: *dicen malas lenguas*!

Luchamos para no dar crédito á ellas y concluimos por creerlo todo como artículo de fé; y aun cuando haya alguno que finja despreciarlas riéndose de ellas y jurando y perjurando que no les da valor ninguno, quédale en lo interior una gran desconfianza y siente en sus oídos una voz que le dice: «Crees que es mentira; ¿pero no podría ser verdad?» y la desconfianza toma cuerpo y la duda se arraiga de tal suerte, que termina dándole por tan seguro como si por sus ojos lo hubiese visto y con sus manos lo hubiera tocado.

Pero no es lo peor creerlas, sino el que nos hagamos eco de ellas y las repitamos por donde quiera que vamos, sin ver que cuanto más cunde la noticia tanto más se agrava la situación de la víctima, blanco casi siempre de infame intriga.

El castigo penal condeñado al infractor cuando la calumnia puede probarse; pero es insuficiente para haberse las con un enemigo embozado, mil veces más terrible que el descubierto.

Y en resumen: ¿qué significa un *dicen malas lenguas*?

¿Prueba algo?

Pues entonces, si tenemos la seguridad de que esas tres palabras nada prueban ni nada afirman, ¿porqué no les damos su verdadero valor no prestando oídos á cualquiera que viniese á aturdirnos con un *dicen malas lenguas*!...

¿Cuántas lágrimas habrán hecho verter esas tres palabras!

¿Cuán pocas víctimas habría si les diésemos el verdadero valor que tienen!

F. M.

ENTRE PARENTESIS

EL HOMBRE EN RELACIÓN CON LOS IRRACIONALES.

—Le digo á ustedes que no merece la pena haber nacido *persona*, para luego estar constantemente mereciendo ó viendo merecer los siguientes calificativos.

Así me decía mi amigo D. León Lobo y Toro, esposo de Doña Paloma Gabilán y Can Blanco.

—Mire usted, lo mejor que decimos de una persona que murmura es que hecha por aquella boca ó lo que sea *sapos* y *culebras*.

Yo misma que tanto vitupero, quisiera que mi esposo fuese fiel.... como un *perro*,

manso como un *cordero* y noble como un *caballo*.

Mil veces habrán oído ustedes decir: C... es un *burro* y no es lo malo que lo digan.

—Mi niña es una *palomita* sin hiel, vamos, sin despojos querrán decir.

Hay oradores con *pico* y otros con *hovico*. Mujeres más ó menos *marmotas*.

Hay quien en su conversación suelta *patadas*, lo que no se comprende si hay pies.

El *oso*. ¿Qué marido en activo, no lo ha hecho un poco tiempo en el periodo de gestación de sus amores?

Canta como un *ruiseñor*, parece un *becerro*, esto se oye en el Paraíso del Real y en cualquier otro paraíso terrenal donde los herederos de Adán, Eva y Compañía actuen de típles y tenores.

Caballos: blancos no faltan en ninguna empresa de espectáculos.

—¿Que niño tan *momo*! habrán ustedes oído decir en alguna parte.

Camaleón, llaman al político veleta.

Por lo regular, todas todas las suegras son *heras*.

Los prestamistas, *sanguijuelas*. Las personas listas, *ardillas*.

Los taimados, *zorros*.

¿Quien no ha oído hablar de tal ó cual niña en estado de merecer, y que según su mamá, es una *abejita* para su casa?

No le hable usted mucho, porque le llaman *abejorro*.

Si no quiere trabajar, ¿qué *zángano*!

Si es usted aficionado á la mesa, es decir, *si no come, está usted un poco*.

La mujer delgada y alta es una *garrafa*.

El hombre pequeño, un *mico*.

¿Quien sabe si tú, lector, refiriéndote al modesto autor de estas líneas no pensarás: ¡valiente *truchall*!

Vamos, que usted no es *rana*, ¿eh?... com testaría yo.

No negarán ustedes que hay quien se escurre como una *anguila*, quien hace el ganso, personas *lechuzas* de ambos sexos, lenguas de *escorpión*, de *vibora*...

Las *sirenas* también abundan en todas las clases sociales.

Pues, ¿y el *cícol*! Vamos. ¿a que conocen ustedes algún *cuco*?

No olvidemos las lágrimas del *cocodrilo*, que aumentan el caudal de los ríos.

Y... es un buen *pez*: su esposa es una *cotorra*, y su hijo está un *pájaro*... etc., etc.

¿A qué continuar? Después de formar nuestro lenguaje una obra de Historia natural, no veo la necesidad de ilustrarla con figuras francesas.

A. B. Lardo.

SECCIÓN POÉTICA

EN UN ABANICO

Que al mismo sol te pareces,
escuché siempre decir
á todo aquel que veía
tu breve talle gentil.
Tal vez igualarte á aquel,
fuera elevarte hasta allí;
más yo he pensado mil veces,

al mirarte sonreír,
que tiene el sol muchas manchas
para parecerse á ti.

Ramón Blasco Segado.

CANTARES.

Camino del cementerio
va una pobre caminando,
á rezar sobre una tumba
que humedece con su llanto.

Dice un antiguo refrán,
«todo lo vence el amor»
mas lo que es á mi morena
no la vence ni el dolor.

En mi pecho arde un amor
que es tan grande y tan inmenso,
que no logrará extinguirlo
ni el odio ni los desprecios.

No te fies de palabras
que pronuncien las mujeres:
porqu las dicen y luego
á cumplirlas no se atreven.

«Tuya ó de nadie» dijiste
y al principio te creí,
mas luego tu amor mataste
y te olvidaste de mí.

M. Arnés Moya.

En el Teatro.

La necesidad de dedicar el
cierto sistema que figura en la aplaudida
compañía cómica que actúa en nues-
tro coliseo, nos priva por esta vez de exten-
darnos en detalles acerca de las obras re-
presentadas en las últimas funciones!

Debemos consignar, sin embargo, que la
reputadísima Sra. Labayu ha rayado en al-
guna de ellas á una altura envidiable, y que
el director indiscutible é irremplazable Sr.
Mata, hizo en el juguete *Los Baturreos*, las
delicias de este público, del que tantos
aplausos ha sabido conquistarse.

De que ambos artistas cuentan con las
simpatías del público velezano, han podido
convencerse la Sra. Gallardo y los demás
actores, en la noche del último domingo, en
cuya función ni la Sra. Labayu ni el Sr.
Mata tomaron parte por no sabernos qué
disensiones ocurridas en el seno de la com-
pañía, y á la que no concurrió la mitad del
número de espectadores que de ordinario.

Afortunadamente, esas disidencias han
tenido satisfactorio fin, y el Sr Mata ha vuel-
to, con beneplácito de todos, á ponerse al
frente de la dirección escénica.

El Sr. Laborda continúa agradando á cier-
to núcleo de espectadores con sus gracias y
excentricidades. El personal restante hace
por cumplir, aunque no siempre á satisfacción
del público.

La señora Labarta... (y perdonen ustedes
la confusión de sexos) tan desdichado como
siempre, desluciendo con sus torpezas en el
piano, el canto de los artistas.

Pero, señor quién habrá metido á direc-
tor lírico á un murguista adocenado de los
cafeses cantantes? ¡Vaya, que el señor Mata
anduvo acertado en la elección de pianis-
ta!

Merecía un tirón de orejas.
La compañía, sabemos, que se reforzará
un día de estos con un nuevo y selecto per-
sonal femenino, y con otro pianista que vie-
ne precedido de gran reputación.
Esperamos que el público compensará con

su asistencia á las pocas funciones que res-
tan, estos sacrificios de la empresa.

El Sr. Labarta debe haber recibido ya el
pasaporte; sin embargo, le aconsejamos se
quede en *Villabrutanda* (no faltan *brutus*.)

Por lo menos servira para tenerle los pa-
peles al simpático Lucas.

Y... telón rápido, y pasemos á la segunda
parte.

A un... «demoiselle»

Un patán afeminado,
copleo tan indecente
como pianista tildado,
dicen que me ha dedicado
un exabrupto insolente.

Y todo, por que pedía
con formas harto templadas,
nos hiciese, si queria,
en las teatrales veladas
un poco de sinfonía.

Y es que ¡miste qué demonio!
ignoraba lo que hoy sé;
y es (apelo, *seor* bolonio,
al público testimonio)
que tocar no sabe usted.

Cortés, como serlo suele
aquí todo velezano,
reime mucho y despreciele;
porque... ¡quién mancha su mano
en el rostro de un *pelele!*

Y *Xintasis*, so melón,
¿es ciencia... *pentagramática?*
¡lo que usted sabe es, ramplón,
faltar á la educación,
al teatro y á la gramática.

Y hagamos punto y aparte,
que este ya no tiene fuste:
Si aquí no se aprecia el arte,
larguese usted cuando gusta
con su música á otra parte.

POSTDATA

Y tocando usted tan mal,
pretendió, sin otra prueba,
nuestro órgano parroquial?...
¡Memo! No sé hizo esa *brevé*
para ningún....

pedestre *musicquero* venido de las Batuecas.

F***



Acaba de celebrarse en Zurich una Expo-
sición original.

Trátase de una Exposición de conejos, y
con este motivo se ha dado á los miembros
de la prensa un banquete cuyo *menú*, aun-
que muy variado, estaba compuesto solo
con conejo.

Se ha servido sopa de conejo, conejo sa-
lado y ahumado, conejo en salsa, gigote de
conejo, conejo con guisantes, conejo asado,
y, en fin, pasteles de seso de conejo.

Me gustan de un modo atroz
y yo siempre los alabo;
prefiero al faisán y al pavo,
un conejo con arroz.

Las bienaventuranzas

Un apreciable colega, publica las siguien-
tes bienaventuranzas que no dejan de tener
gracia:

«Bienaventurados los concejales que no
hablan nada, porque de ellos será el reino
de los ignorados.

Bienaventurados los concejales muy ha-

bladores, porque de ellos será el reino de los
populacheros.

Bienaventurados los gobernadores que co-
meten arbitrariedades, porque de ellos será
el reino de los desengañados.

Bienaventurados los alcaldes con poca
iniciativa, porque de ellos será el reino de
la impopularidad.

Bienaventurados los empleados de gran-
des influencias, porque de ellos es el reino
de los recomendados.

Bienaventurados los que manejan fondos
públicos, porque comen del dinero ajeno.

Bienaventurados los caciques, porque de
ellos es el reino de la influencia oficial.

Bienaventurados los apóstatas, porque de
ellos es siempre el comedero.—*Salvador
Iborra y España.*

Leemos:

«Uno de los últimos supervivientes ale-
manes de las guerras napoleónicas, anti-
guo húsar, que nació en el año 1795, acaba
de casarse. La novia tiene 82 años.»

Vamos, dos criaturas angelicales.

El día menos pensado
nos dicen que se ha casado
en algún pueblo del mundo,
un rodrigón del reinado
de don Felipe segundo.

Para ser concejales
y diputados,
hay muchos que se gastan
la marl de cuartos.
¿Gastar dinero
por cargos *honoríficos?*
¡No lo comprendo!

Si vuelven la casaca
muchos políticos,
pregonan que la vuelven
por patriotismo.
¡A mí con esas!...
El patriotismo, suyo
sólo es la *brevé!*

Es cosa bien notoria
que aquí en España;
buenos y malos hombres
nunca nos faltan.
Y hoy como antaño,
los malos ó los malos
les dan de palos.

Dice un periódico que el Sr. Lañerna, di-
putado por este distrito, ha recibido un vo-
to de gracias del Ayuntamiento de Lérida
por sus recientes gestiones en favor del fe-
rro-carril del Noguera Pallaresa.

Que gestione por aquel
lo aplaudo y me felicito,
y... ¡que se vaya á la porra
el de Vélez á Almendricos!

Supone un diario que el prestigio político
se ha perdido.

Pues échele usted un galgo.
Porque entre las cosas que no parecen, ni
buscándolas con un candil, está ese presti-
gio.

Será necesario crear otro, porque el que
se ha perdido no estaba en buen uso.

Tiempo perdido.

Dícese que un profesor, quiere montar
una academia, para la enseñanza de conce-
jales.

Tiempo perdido, pues no sacará alumno
de provecho por lo que se refiere á la cabeza,
siendo imposible introducir en ella ni la más
insignificante *cantidad de letra.*

Dedíqueles á gimnasia y despuntarán to-
dos en la *plancha*, que hacen bien sin nece-
sidad de maestro.

—Sabe V. que los astrónomos anuncian grandes heladas?
—Me alegro, a ver si se hielan los bancos que hay en la Plaza.

El chispeante semanario madrileño «El Cascabel» ha mejorado notablemente sus condiciones materiales desde primero de año colocándose en primera línea entre los periódicos festivos de España. Lo recomendamos encarecidamente a nuestros lectores.

Una señora de Lión muy rica, acaba de morir a la edad de noventa años, dejando en su testamento el legado siguiente:

«Lego al doctor X., que me ha asistido durante toda mi vida, en prueba de gratitud a sus cuidados y a sus recetas, merced a los cuales he podido llegar a edad tan avanzada, todo lo que se encuentre en mi armario.»

Abierto el armario, se le halló lleno de frascos, cajas de píldoras, etc. todo ello intacto, y que le había sido ordenado a la difunta por el doctor en un periodo de veinte años.

Lo incurable

Poniendo al microbio en crisis el sábio Roberto Koch, la ayer incurable *tisis* hoy tiene remedio *ad hoc*.

Y de su estudio incansable lograr espera el galeño que ni haya mal incurable, ni nadie que no esté bueno.

El conseguir su ideal juego que es para el mundo, pues hay en la vida un ideal de imposible curación.

Y aunque Koch crea segura la cura de mundo entero, pongo el cuello a que no cura al que está mal.... de dinero.

Carlos Cano.

La compañía cómico-lírica que actúa en nuestro teatro, tiene en ensayo la aplaudidísima zarzuela *El Monaguillo*, para ponerla en escena en una de las próximas noches.

Han fallecido:

En esta villa la anciana madre de nuestro amigo D. Juan Manchón.

En Baza: nuestro distinguido paisano y suscriptor, el ilustrado párroco de S. Juan de aquella ciudad D. Francisco Lopez Molina.

Reciban nuestro sentido pésame las desconsoladas familias.

R. I. P.

PASATIEMPOS

FUGA DE CONSONANTES.

.a.a. .a.a.a. .a.a.a.
.a.a. a.a.a. .a.a.a.
a.a.a.a.a. a.a.a.
i. .a.a. a.a.a.a.?

(La solución en el próximo número)

Solución al anagrama del número anterior:

Nicolás Salmerón y Alonso.

MERCADO DE VÉLEZ-RUBIO.	
PRODUCTOS DEL PAIS. -- PRECIOS DEL DIA.	
REALES FANEGA	REALES FANEGA
Trigo fuerte 45 á 47	Judías . . . 60 á 62
Idem candéal 42 á 44	Almendras . . 48 á 50
Centeno . . . 31 á 33	REALES ARROBA
Cebada 26 á 27	Vino 16 á 20
Lentejas . . . 29 á 30	Aceite 40 á 42
Maíz 26 á 28	Lata 46 á 48
Cebadillos . . 48 á 50	Potatos (a) 18 á 19
HARINAS. (Fábricas de D. José de Arredondo.)	
REALES ARROBA	REALES ARROBA
1.ª fuerte 17'00	1.ª candéal . . . 15'50
2.ª id. 12'50	2.ª id. 12'50
3.ª id. 9'50	3.ª id. 9'50
4.ª id. 8'00	4.ª id. 8'00

PAPEL PARA ENVOLVER.—Hay de venta una buena partida en la imprenta de este periódico. Precio: CUATRO PESETAS arroba y 40 céntimos kilo.—Urrutia, 1.

LOS ANUNCIANTES.—LA LINTERNA circula profusamente en una extensa comarca, que comprende parte de las provincias de Almería, Granada y Murcia; circunstancia que deben tener presente los señores comerciantes e industriales de la localidad y pueblos inmediatos, y aquellos otros del resto de España que deseen hacer conocer sus productos en esta región.

Hoy impera el axioma mercantil que dice: «quien más anuncia vende más.» El anuncio en el periódico es un medio de publicidad, elegante, cómodo y económico, y de muy positivos resultados para los fines de la propaganda industrial.

Anunciad, pues, y venderéis. Cada anuncio de 10 á 20 líneas, ocupando este mismo espacio aproximadamente, solo cuesta á los suscriptores 50 céntimos de peseta, y siendo permanentes á 25 céntimos, ó sea 10 pesetas al año, con la suscripción.

JUAN FRANCISCO LÓPEZ.—Establecido recientemente en esta villa, Carril, 16, ofrece al público sus esmerados trabajos en carpintería, ebanistería, pintura imitación a madera, mármoles, jaspe, etc., y dorados á coria y oro. Se pintan fachadas y decoran habitaciones.

DON QUIJOTE DE LA MANCHA, por Miguel de Cervantes. Edición completa y económica. Un tomo 6 rs. en esta imprenta.

EL LIBERAL
Diario independiente (6 rs. mes)

LA ESPAÑA MODERNA
Revista enciclopédica (12 rs. id)

EL CASCABEL
Semana festivo (5 rs. trimest.)

Se suscribe á estas tres publicaciones en la administración de esta imprenta.

INDICADOR de las principales casas de comercio e industria de esta localidad.

(Anuncios económicos.—Gratis para los suscriptores.)

La Concepción. Fábrica de harinas de Arredondo. Almacén en el Ovalo.

Comisiones y giros. Baltar y Cano, Urrutia, 13.

L. Unión. Compañía de seguros, represent. J. Alcazar, Lucias, 10.

Morales hermanos, comercio de tejidos. S. Francisco, 5.

Fábrica de Aguardientes, de D. F. Dabernat. Carrasco, 14.

José Oliver, coloniales, curtidos, paquería y quincalla. Urrutia, 2.

Pedro Martínez (a) Rufo, ebanista. Mendez, 4.

Tejidos nacionales y extranjeros, de J. García, Cabrera, 4.

José Miras Pérez, coloniales, paquería. Estanco, 1. Suc. Mercado 12.

Pedro Romero López, carpintero y ebanista. Abadía, 12.

Diego Mauricio Manchón, sastre. Cuesta de las Lucias, 2.

Tejidos del país y extranjeros, de Serafin Baltar. Cabrera, 1.

Géneros coloniales y ultramarinos de Mateo Martínez Lucias, 6.

Sastrería, de Epifanio Rodríguez Ayón, calle de Mendez.

Taller de Zapatería, de Juan Mora, calle de Estanco, 4.

Juan Francisco López, decorador y ebanista. Carril, 16.

Albardonería y correajes, tienda de G. Rodríguez Guevara. Abadía, 10.

INDICADOR OFICIAL DE VÉLEZ-RUBIO

Ayuntamiento
Presid. Ballesta del Arenal (D. G.)
Secret. Serrabona Fernandez (D. F.)
Oficinas: de 10 á 3.
Sesiones: los martes á las 10.
Plaza de la Encarnación.

Partido (Admon. de)
Carrera de S. Francisco, 10, bajo.
Admor. Fernandez Serrabona (D. J.)
Oficinas: de 9 á 12 y de 1 á 3.

Contribuciones (Rec. de)
Consumos: Ayuntamiento.
Territorial e Industrial: idem.

Juzgados.
De 1.ª instancia, P.ª Encarnación.
Afan de Rivera (D. L.)
Sec. Soriano (D. A.) Guirao (D. M.)
Municipal: Carrera del Carmen, 18.
López del Arenal (Diego M.)
Fiscal: Abadía Fernandez (D. J.)

Registros.
Civil: Cuesta de las Lucias, 8.
Sec. Giménez (D. Pedro.)
De la Propiedad: P.ª Encarnación
Casas y Ruiz (D. Jesús.)
Oficinas: de 8 á 2.

Correos y Telégrafos
alle de Carrasco, 7.
Oficinas: lunes á sábados, de 9 á 12 y de 2 á 7. domingos: de de 8 á 2.
Certificados: de 2 á 7.
Apartados: de 9 á 11 noche.

Colegios,
De Ntra. Sra. del Carmen, Urrutia, 1.
Dr. Navarro Moreno (D. Franc.)
De San José, carrera del Carmen.
Director: Ros Latorre (D. José.)
De Señocitas: Carrera de San Francisco (monjas Benedictinas.)
De niñas: Sta. E. Sola, Estanco, 10.

Escuelas públicas.
De niños: González (D. Ezequiel.) Calle de Cantareras.
Pérez Zafra (don J.) Calle de López.
De niñas: López Teruel (doña Concepcion.) Calle del Pósito.

Mercados.
De cereales: los miércoles.
Ganados y cereales: los sábados.

Medico forense.
Llamas Elul (don José.)
Calle de Heredia, 7.

Farmacia (Subdelegado de)
González Caro (don Juan.)
Cuesta de las Lucias, 10.

Medicina (Subdelegado de)
Guirao Rubio (don Miguel)
Carrera del Arnen, 15.

Coches-correos.
De Vélez-Rubio á Lorca y vice-versa sale de Vélez 6 mañana y llega á Lorca á las 11 id.—Sale de Lorca á tarde y llega á Vélez 8 noche.
De Vélez-Rubio á Baza y vice-versa: sale de Vélez 11 noche y llega á Baza 10 mañana.—Sale de Baza 5 tarde y llega á Vélez 3 madrug.

Tabacos (Arrendataria de)
Calle de Carrasco, 19.
Admor. Pérez Nin de Cardona (don J.)

Hospital y casa-cuna
Armen, 25. (Siervas de María.)

Círculos y sociedades.
Amigos: Plaza de la Encarnación.
Recreo, id. id.
Artesanos, id. id.
Casino Monárquico, calle Buitragos.